

trario, parece haber manifestado que no comprendía cómo se podía con buena conciencia intervenir en favor de Morone, sabiendo que había sido citado a juicio por causa de herejía. Que si ciertos capítulos de acusación se hubiesen examinado a fondo, no se le hubiera absuelto con tanta facilidad, cual se hizo en tiempo de Pío IV; que por lo demás bastaba aun la sola sospecha de error en la fe para excluirle de la dignidad pontificia (1).

ciatore di Francia, che fece protesti et il diavolo per romperla, certamente Morone giovedì mattina, inanzi che si fossero chiusi in Conclave, riusciva Papa; pure passò quella furia ne la mattina di giovedì ne tutto il giorno infino alle 7 di notte, che all'ora si chiusero dentro tutti i cardinali fu fatto altro; si è bene inteso, che il venerdì mattina [21 de dic.], e piu il venerdì sera è stata rinforzata la medesima pratica di Morone, che ha havuto [22 de dic.] a 29 voti... e questo e tutto quello, che s'è inteso hoggi, che è sabbato li XXII del presente, e stasera alle 2 di notte è fama che questa notte sono per far gran rumore, come l'avisano particolarmente di man in mano alla giornata (relación de 22 de diciembre de 1565, insertada en los Avvisi di Roma al 19 de enero de 1566, loc. cit., p. 167). *Dicono che Alessandrino scoperse una prattica di forse 30 voti, che voleano adorare Morone nella prima congregatione che si fà in capella post ingressum conclavis cantata missa Spiritus Sancti, et scoperta, fù disturbata da Ferrara et Farnese, che non ci vanno con molti altri et in particolare le creature di Paulo IV. In questi 30 voti era Borromeo con tutti i seguaci et alcuni altri, in particolare il Delfino, che dicono fà cose grandi per Morone et, passando per da Fiorenza, ha messo il cervello a partito al duca et ha scritto all'imperatore, et spera per suo mezzo di farsi patrone di 7 o otto voti, purché habbia spacio che venga la risposta dall'Imperatore, il quale spera haver a sua devotione, per quanto si dice qui, che potrebbe esser falso, Trento, Mondovi, Augusta, Altaems, et quei di Fiorenza. Caligari a Commendone en 27 de diciembre de 1565, Lett. di princ., XXIII, 65 (ahora 140), *Archivo secreto pontificio*. Cf. Delfino en Hilliger, 121, nota.

(1) *...che non vedeva, come con buona conscientia si potesse aplicar l'animo a Morone, sapendosi che contro di lui vi era un processo di heresia, nel quale non mancano alcuni capi, che quando fossero stati ben ventilati, et che si fosse havuta debita cognitione della causa, non sarebbe stato così facilmente assoluto, come precipitosamente fu nel principio di questo Pontificato passato, et che l'esser stato solamente sospetto di heresia, questo bastava di ragione per escluderlo del Pontificato, sicome si offeriva di mostrare con libri in mano et con il processo, che diceva di haver altre cose che haverebbe da dire; et perche li fu detto che Paulo IV l'haveva processato perche li voleva male, rispose che se Paulo IV l'haveva inquisito d'heresia, per male che li voleva, Pio IV l'haveva anco assoluto nulla habita causae cognitione perche li voleva troppo bene, onde si stima, che questo habbia molto debilitato li disegni et le speranze di Morone, se però non siano ciancie sparse da malevoli come facilmente occorre in simili pratiche (Avvisi di Roma, loc. cit., p. 157). Leonardo Conosciuti *escribe el 22 de diciembre a Módena, que Ghislieri está muy en contra de Morone; que trae a la memoria el proceso, qual si tien per fermo che porti continuamente nella sacchozza; y que, sea esto verdad o no, toda Roma habla de ello. *Archivo público de Módena*.

Malogróse por tanto el intento de nombrar Papa como por un atrevido asalto. Borromeo había creído tener la elección en su mano, pero se demostró que no todos los cardenales de Pío IV seguían a su adalid (1). Borromeo volvió ahora a su verdadero deseo de hacer Papa a uno de los cardenales de su tío; habló en este sentido con cada uno de los electores y designó por candidato suyo, en primer lugar a Mula y Boncompagni (2), luego por respeto a los cardenales antiguos, que deseaban elevar a uno de ellos, a Morone, así como también a Mula, Boncompagni y Sirleto (3). Con todo Farnesio e Hipólito de Este reunieron en seguida veintisiete votos contra Mula, quien por tanto fué ya excluido antes de toda votación (4). Boncompagni, por estar ausente, tenía poca probabilidad, y Sirleto no era muy acepto. Así no quedó otro recurso que aventurar una nueva tentativa en favor de Morone (5).

En la noche del 23 de diciembre se trabajó con el mayor ardor en el conclave, en pro y en contra de Morone (6). Nadie pensó en dormir; el ruido y excitación llenaban los locales, y a toda prisa se trazaron planes y se celebraron entrevistas. Los cardenales olvidaron hacerse alumbrar delante por conclavistas; ellos mismos con luces en la mano o también sin ellas y a medio vestir corrían de uno para otro. Dice el testigo de vista Cornelio Firmano, que apenas era creíble, ni había él visto nunca semejante proceder en favor de un cardenal. Que si aquella noche hubiesen llevado a Morone a la capilla para prestarle homenaje, habría quedado hecho Papa; pues sus adversarios estaban tan consternados, que de espanto tenían sus caras blancas como un lienzo y no sabían qué habían de hacer. Muchos casi contra su voluntad y a punto de llorar, se encaminaron a la capilla, porque tenían por imposible frustrar la elección.

(1) El cardenal Borromeo entró en el conclave con el mayor sequito de cardenales que nunca tuvo sobrino de papa, porque los presentes, hechos de su tío, pasavamos de XXX. Ymaginóse que estava en su mano el hacer pontifice... Quedó [en su tentativa en favor de Mula] con quexa de algunos de los suyos de no havellos visto tan dispuestos a su voluntad como quisiera. Pacheco a Felipe II en 22 de enero de 1566, *Corresp. dipl.*, I, 95.

(2) Delfino en Hilliger, 121, nota.

(3) *Ibid.* Pacheco, loco cit., *Corresp. dipl.*, 95. *Conclavi de Pontefici*, 170.

(4) Hilliger, 123.

(5) *Ibid.*, 124.

(6) V. en el n.º 1 del apéndice la *relación de C. Firmano, *Archivo secreto pontificio*.

Mas como no se procedió con rapidez, los adversarios se animaron de nuevo. Principalmente Este parecía centuplicarse para alcanzar la exclusión de Morone (1). Semejante ardor desplegaron Sermoneta, Róvere y algunos otros, y lograron reunir los votos necesarios contra Morone.

Todavía antes que alborease la mañana, volvió a comenzar el negocio de la elección. Instaron grandemente al maestro de ceremonias a que cuanto antes diese la señal con la campana para la misa, a fin de que se llegara lo más pronto posible a la votación y se terminase aquel asunto. Sin embargo, los cardenales encargados del orden protestaron contra esto. Así la misa se celebró casi a la hora de costumbre y comenzó la votación. Presto se manifestó que Borromeo estaba en un error al creer que disponía de treinta y nueve votos (2). Sólo veintiséis electores se declararon en favor de Morone, y no importó mucho el haberseles allegado después todavía Sforza, Orsini y Guido Ferreri, porque aun así le faltaban todavía cinco votos, pues siendo los electores cincuenta y uno, la mayoría de dos terceras partes subía a treinta y cuatro.

Opusieron a Morone ante todo los dos Estes y sus amigos; además todos aquellos que habían alcanzado la púrpura del gran adversario de Morone, Paulo IV, y aun algunos de los cardenales de Borromeo, y finalmente el partido de Farnesio, aunque el mismo Farnesio dió su voto a Morone para honrarle. De este partido algunos se dejaban guiar por personal aversión, otros no querían renunciar a sus propias esperanzas a la tiara, y otros a su vez se determinaban por reparos religiosos y el recuerdo del proceso inquisitorial contra Morone (3). Veintiún votos se habían juntado contra este cardenal, mientras bastaban ya para excluirle dieciocho (4). Morone

(1) Se ha de entender el joven Luis de Este, qual'oltre l'ardir del sangue si faceva pronto per gli ammaestramenti del cardinal di Ferrara suo zio (Conclavi de' Pontefici, 172). Este el viejo estaba enfermo en cama.

(2) Pacheco, loco cit., 96.

(3) Ibid., Hilliger, 125 s.

(4) * A l'esclusione di Morone sono corsi questi: Ferrara, Mantova, Este, Savello, Pisa, Urbino, Crispo, Gambara, Correggio, Reumano, Padova, Simoncello, Capisucco, Saraceno, Alessandrino, Cornaro, Vitello, Araceli, Salviati, Aragona. Ritirati da Morone: Farnese, Trento, Madruzzo (carta de Camilo Luzzara al duque de Mantua, de 29 de diciembre de 1565, *Archivo Gonzaga de Mantua*). A los veinte nombres mencionados por Luzzara se añade todavía el del anciano Pisani en un billete del conclave, que se halla en Hilliger, 128. Cf.

mismo sobrellevó el malogro de sus esperanzas con digna presencia de ánimo, la cual sirvió sólo para acrecentar la estima que tenían de él (1). Lo que más le había perjudicado, fué sin duda su proceso ante la Inquisición. Si su fama no hubiese quedado manchada por esta causa, opina Requeséns, hubiera tenido más partidarios que otro alguno. No sé cómo sucede, que todo el mundo confiesa las grandes cualidades de Morone, pero cuando se trabajaba en su elevación, reinaba generalmente gran displicencia, y se alegraron cuando fué excluido (2). Muy dañosa le fué también la enemiga del duque de Florencia; el embajador español juzgaba que Morone hubiera sido Papa, si lo hubiesen apoyado los partidarios de Cosme de Médicis (3).

Al principio procuró Borromeo persistir en favorecer la elección de Morone y ganar todavía los votos que le faltaban. No lo consiguió, al contrario, perdía aún diariamente alguno de sus veintinueve partidarios. Así, pues, se halló en gran perplejidad por causa de un nuevo candidato. Si se decidía por uno de los cardenales jóvenes, hería a los antiguos; pero entre éstos no había ninguno que pareciese deseable a la vez a él mismo y a los demás electores. Rogó, pues, al decano del Sacro Colegio, Pisani, que reuniese a los cardenales Farnesio, Cristóbal Madruzzo, Este, Corgna, Pacheco y Vitelli, y les pidió que le designasen por su parte un candidato apto; dijo que en cuanto se lo permitiese su conciencia, lo apoyaría con todo su partido (4).

Concini en 29 de diciembre de 1565, en Petrucelli, 191 s., donde falta Crispi, a Saraceni se le llama Sermoneta, y a Reumano, Reims (1). Caligari en sus *relaciones a Commendone notifica en 29 de diciembre de 1565, que había veintidós votos seguros contra Morone, entre ellos los de todos los cardenales de Paulo IV, especialmente el de Ghislieri. Que en favor de Morone se habían declarado singularmente Simonetta, Cicada y Delfino; y que ahora se prolongaría todo, pues Farnesio y Este aguardaban respuesta de España y Francia (*Archivo secreto pontificio*). Ya en 26 de diciembre comunicaba Caligari que un buen éxito de Morone estaba excluido, la cosa è più intrigata che fosse mai (ibid.).

(1) *Mostrò Moron in questa attione constantia notabile et si portò talmente che fu giudicato virtuosissimo (relación incompleta a Maximiliano II, de 5 de enero de 1566, *Archivo público de Viena*). El lo pasó todo con grandísima prudencia y disimulación sin mostrar gana de ser Papa, antes de lo contrario. Pacheco, loco cit., 96.

(2) Requeséns a Felipe II en 30 de diciembre de 1565, Corresp. dipl., I, 65.

(3) Ibid.

(4) Hilliger, 129 s.

La propuesta de Borromeo fué recibida con desconfianza. Temióse que no la hacía con sinceridad, y que sólo quería echar sobre sus colegas la responsabilidad de una larga duración del conclave, o que sólo aparentemente favorecería a los que fuesen propuestos para fatigar así a los electores y dejar libre el camino a sus partidarios (1). Con todo eso nombró Corgna a Saraceni, Ricci y Cicada, al paso que Vitelli designó al franciscano Dolera.

Borromeo rechazó desde luego a Ricci, y persistió en su negativa a pesar de las representaciones de Delfino. En favor de Dolera se hubiese dejado ganar, pero Marcos Sittich, que como nepote de Pío IV podía exigir especial consideración, declaró redondamente que no quería ningún religioso (2). En cambio el favorecer a Saraceni y Cicada no pudo tomarlo con ardor Borromeo. La entrevista con Pisani no maduró por tanto acuerdo alguno acerca de ningún candidato.

Con esto la posición del que hasta entonces había dirigido el conclave, varió ahora completamente. Hasta este momento era Borromeo quien se adelantaba en proponer, y los otros partidos tenían que dar dictamen sobre sus propuestas y defenderse contra ellas. Ahora el papel de dirigir ha pasado a los otros partidos, los cuales señalan ahora las personas sobre cuya elección se ha de negociar; Borromeo ya no tiene que nombrar a nadie como candidato, y como los propuestos por la otra parte no gozan de su aprobación, no le queda otro medio que la defensa, trabajando por excluirlos.

En primer lugar consideró Farnesio llegado su tiempo (3). Se esforzó seriamente por ganar para sí a Borromeo, pero en vano. Tampoco los españoles se le mostraron favorables. Hasta se esparció el rumor, y Pacheco parece haberlo fomentado (4), de que el

(1) *Fu sospettato da qualch'unò deli detti cardinali che Borromeo avesse fatto questo officio per mostrare che per ipsum non stabat quin pontifex eligeretur. Relación sobre el conclave a Maximiliano II, de 5 de enero de 1566, *Archivo público de Viena*.

(2) Hilliger, 133.

(3) De sus esfuerzos *daba ya cuenta L. Conosciuti el 19 de diciembre de 1565, añadiendo que Farnesio esperaba inútilmente. *Archivo público de Módena*.

(4) Diario de Delfino al 30 de diciembre de 1565, en Wahrmund, 267; Hilliger, 133, nota 2.

embajador español había excluido al cardenal. Requeséns ciertamente se opuso a estas hablillas; llamó a un secretario de Farnesio y le declaró que estaba dispuesto a calificarlas de falsas en una audiencia pública ante todo el conclave (1). Pero cuando los agentes florentinos fueron a hablarle y le representaron que Farnesio no se recomendaba como candidato de España por toda la historia de su casa, pidió a su rey más precisas normas de conducta. Escribióle que públicamente debía apoyar al cardenal, pero no podía ocultar que Farnesio, si fuese Papa, sería una mala fianza de la paz de Italia (2). Por lo demás, Requeséns se había dejado atemorizar entonces por noticias extravagantes sobre el pretense gran número de votos que se decía haber alcanzado Farnesio y otros cardenales en la votación (3). También aquel rumor sobre el veto de España contra Farnesio, al cual creyó al principio Requeséns, que debía oponerse con tanto ardor, lo designó después como procedente con probabilidad del mismo Farnesio,

(1) Requeséns a Felipe II en 30 de diciembre de 1565, Corresp. dipl., I, 66.

(2) Requeséns a Felipe II en 31 de diciembre de 1565, *ibid.*, 72 s.

(3) Díjose que incluso los accesos, habían alcanzado: Farnesio 32 votos, Hipólito de Este en la misma votación 26, Morone 28, Ricci 29, Pisani 30, Dolera 31, Corgna 25 y Saraceni 23 (Corresp. dipl., I, 72). Parecidos números da un *Avviso di Roma de 29 de diciembre de 1565 (Urb., 1040, p. 160, *Biblioteca Vatic.*): Farnesio y Morone 24 votos y 4 accesos cada uno, Ricci 22 y 7 accesos, Dolera 25 y 5 accesos. Con esta serie de votos tan regularmente ascendente, se quiso, como parece manifiesto, engañar y poner miedo al curioso embajador. Según la *relación sobre el conclave a Maximiliano II (*Archivo público de Viena*), desde el 22 de diciembre de 1565 hasta el 5 de enero de 1566, los verdaderos números de votos para los principales candidatos fueron los siguientes:

	Diciembre										Enero				
	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	1	2	3	4	5
Morone	11	17	29	11	10	10	12	10	12	12	14	12	15	12	10
Farnesio	10	7	7	7	14	13	10	12	9	12	13	13	12	16	11
Ricci	7	8	1	5	10	13	11	11	12	10	10	10	10	12	12
Ghislieri	8	10	9	17	8	8	9	10	8	9	12	13	15	16	16
Dolera	5	2	—	9	10	13	11	16	9	9	9	7	11	12	6
Boncompagni	6	8	—	5	5	6	5	8	6	7	7	4	3	4	3
Este	5	5	—	2	4	4	5	5	4	4	3	6	7	4	10
Sirleto	12	4	—	4	4	8	5	8	6	6	8	7	8	7	8

Los números mayores de votos que alcanza Cristóbal Madruzzo el 3 y 4 de enero, son 10 y 12; Ferreri obtiene el 4 de enero 14 votos; Cicada llega a 13 y 10 el 31 de diciembre y 1.º de enero, Corgna a 11 y 10 el 27 de diciembre y 5 de enero, Saraceni el 26 y 27 de diciembre a 10 votos cada vez.

quien con tal pretexto quería asegurarse el apoyo de Francia (1).

Dos días más tarde el embajador, algo crédulo, tiene que anunciar otra novedad, que le había comunicado el cardenal Vitelli por mediación de Marco Antonio Colonna. Participa que los partidarios de Farnesio estaban resueltos a hacer Papa a toda costa a su caudillo. Que si llegaban a tener en su favor veintiocho o treinta votos, pensaban subirle en la capilla al trono pontificio, y hacerle estar sentado allí hasta que todos le hubieran prestado homenaje, aunque tuviese que durar esta escena dos días. Que dadas las probabilidades de Farnesio, ninguno querría ser el último en declararse por él, y así irían acudiendo poco a poco todos los electores. Que para hacer más fuerza en los cardenales, debía luego también, el día respectivo, tomar las armas el pueblo romano, promover un poco de motín y aclamar Papa a Farnesio (2). Ciertamente en la noche anterior al 4 de enero resonaron de hecho tales clamores en las calles de Roma (3). Pues el generoso Farnesio era muy querido del pueblo: a su vuelta de Parma, después de la muerte de Pío IV, fué saludado públicamente por la muchedumbre como futuro Papa (4).

El agente imperial Cusano, de quien no se puede fiar mucho, pretende saber que Farnesio estuvo muy cerca de conseguir su intento, y que sólo le faltaron dos votos. Que para poner obstáculos a sus planes, habían ahora intervenido los florentinos en favor de Ricci (5), el cual desde el principio había tenido muchas probabilidades. También Requeséns recomendaba ya desde largo tiempo a Borromeo, además de los dos religiosos Dolera y Ghislieri, a Ricci, no sabio, pero muy capaz (6). La tarde del 30 de diciembre se trabajó mucho en su favor (7); aun algunos de los cardenales de Borromeo, principalmente Marcos Sittich, hubieran estado por

(1) Requeséns a Felipe II en 30 de diciembre de 1565, *Corresp. dipl.*, I, 71.

(2) Requeséns en 3 de enero de 1566, *ibid.*, 75. Por lo demás añade Requeséns, que podía ser, que Colonna hubiese sido engañado; *ibid.*

(3) *Avviso di Roma de 5 de enero de 1566, Urb., 1040, p. 161, *Biblioteca Vatic.*

(4) Il popolo alla prima vista l'ha cridato pubblicamente per Papa. Cusano a Maximiliano II en 22 de diciembre de 1565, en Hilliger, 86, nota 2.

(5) *Cusano a Maximiliano II en 5 de enero de 1566, *Archivo público de Viena.*

(6) Requeséns a Felipe II el 22 de enero de 1566, *Corresp. dipl.*, I, 96.

(7) Corn. Firmano, *Diario, XII, p. 28^b, *Archivo secreto pontificio.*

él (1), si su caudillo lo hubiese permitido. Pero ahora se mostró que Borromeo, a pesar de toda su piedad y mansedumbre, sabía ser también enérgico cuando lo tenía por necesario. Habló abiertamente de los defectos de Ricci, y le hizo con ello mucho daño (2). Para retener a Marcos Sittich, le prometió que por su parte no se interesaría ni por Dolera ni por Ghislieri. Ricci logró no obstante, aun sin Borromeo, reunir para sí treinta votos (3), y si hubiese dispuesto de dos días más, tal vez habría llegado realmente al término de sus deseos. A pesar de eso, Farnesio no desesperaba todavía de poder alcanzar para sí la tiara. Envió a Mantua un propio para lograr que su familia emparentase con los Gonzagas y Estes y por este medio ganar votos (4). El 3 de enero de 1566 mandó solemnemente los cardenales Orsini y Paleotto a Borromeo, y le pidió su apoyo en la elección. Pero al siguiente día recibió de Borromeo y Marcos Sittich la respuesta de que les parecía del todo imposible complacerle esta vez (5).

Si Farnesio, por lo demás, tuvo esperanza de poder ganar con sus planes de casamiento al cardenal Gonzaga, adversario suyo hasta entonces, sobrino y amigo del anciano Este, presto había de desengañarse. Gonzaga estaba enfermizo desde su encerramiento en el conclave; a fines de 1565 su estado vino a ser tan peligroso, que el 31 de diciembre se le administraron los últimos sacramentos (6). El 6 de enero de 1566 había fallecido a la edad de sólo veintiocho años (7). Durante los últimos días de su enfermedad cesaron casi del todo las negociaciones para la elección, por consideración al moribundo (8).

(1) *Relación incompleta sobre el conclave a Maximiliano II, de 5 de enero de 1566, *Archivo público de Viena.*

(2) Requeséns, loc. cit., 96. Ricci dejó un hijo ilegítimo; v. Zúñiga en la Nueva Colección de docum. inéd., II, 243.

(3) Requeséns, loc. cit., 96. *Cusano habla, loc. cit., de 19 votos y 13 accesos.

(4) *Cusano, loc. cit.

(5) *Relación sobre el conclave a Maximiliano II, de 5 de enero de 1566, *ibid.*

(6) Requeséns el 3 de enero de 1566, *Corresp. dipl.*, I, 74. Naturalmente volvió también a concebirse la sospecha de que le habían envenenado. *Arco en 5 de enero de 1566, *Archivo público de Viena.*

(7) *Corresp. dipl.*, I, 74, nota.

(8) *Le cose del conclave sono state assai quiete per dui o tre giorni attesa l'indisposizione di Mantova, nella quale è stato molto assiduo Buorromeo. Serristori el 2 de enero de 1566, *Archivo público de Florencia, Medic.*, 3285, p. 3.

Apenas mucho más que por Ricci y Farnesio podía entusiasmarse Borromeo por su pariente, el cardenal de Vercelli, Pedro Francisco Ferreri, el cual llegó a Roma el 1.º de enero de 1566 y confiando en el duque de Saboya, del cual creía que había ganado ya para él a Francia y ganaría también a España, entró en el conclave con las más atrevidas esperanzas (1). Al deseo que tenía Borromeo de un Papa santo, tampoco respondía Ferreri; y además Vitelli era adversario suyo, quien muy pronto había juntado contra él treinta y dos votos.

Ahora hubo ciertamente dificultad para hallar un nuevo candidato. Pusiéronse los ojos hasta en aquellos que no habían podido tener parte en el conclave (2); así se hablaba del cardenal teatino Scotti, que era sin duda alguna acepto a Borromeo (3), se elogiaba a Boncompagni y se opinaba que, a hallarse presente, sería seguramente Papa (4); sentíase que Crivelli, así como Boncompagni, no hubiesen vuelto todavía de su legación en España (5). Cuando el embajador imperial entregó el 2 de enero a los cardenales la carta de su soberano de 21 de diciembre con la acostumbrada exhortación a hacer una buena y pronta elección, se dirigió de nuevo la atención hacia el protegido del emperador, Morone (6). Pero Farnesio se declaró resueltamente contra él y con esto imposibilitó su elección (7).

Grande impresión produjo la llegada de un propio español el 4 de enero y por toda Roma se extendió el rumor de que Felipe II

(1) Requeséns a Felipe II en 3 de enero de 1566, Corresp. dipl., I, 76. Delfino a Maximiliano II el 4 de enero de 1566, en Hilliger, 140.

(2) Hilliger, 137.

(3) Requeséns a Felipe II en 30 de diciembre de 1565, Corresp. dipl., I, 68.

(4) A Boncompagno tienen aquí por buen hombre; y todos afirman que si estuviera presente, tuviera mas parte que ninguno. Requeséns a Felipe II el 3 de enero de 1566, *ibid.*, 76.

(5) Hilliger, 137.

(6) Requeséns a Felipe II el 3 de enero de 1566, Corresp. dipl., I, 77. Arco da una *relación sobre su audiencia de 5 de enero de 1566, y añade que Morone, Ricci y Dolera multorum in se animos convertunt. Ferunt autem regem catholicum pro card. Alexandrino vehementer laborare (*Archivo público de Viena*). Un billete adjunto del conclave refiere que Madruzzo, Este y Farnesio habían pensado en excluir al cardenal Ghislieri.

(7) Hilliger, 140. Por lo demás, los manejos en favor de Morone pusieron también en tal congoja a un agente florentino, que éste aconsejó favorecer a Morone. *Serristori en 2 de enero de 1566, *Archivo público de Florencia*, Medic., 3285, p. 3.

había señalado como grato para él a un solo cardenal, es a saber, a Ghislieri (1). Según Requeséns, el partido de Este había difundido este rumor, para provocar querellas contra España en los cardenales más influyentes: en Borromeo, porque su tío no había sido muy amigo del cardenal dominico; en Morone, porque Ghislieri le había combatido en el conclave; en Farnesio y los miembros antiguos del Sacro Colegio, porque no podían ver que les fuera antepuesto un cardenal más reciente (2). Al mismo tiempo se esparció que el rey de España prefería al antiguo inquisidor general por recomendación de su embajador en Roma y del virrey de Nápoles, porque pensaba el rey introducir la Inquisición en todos sus dominios; principalmente los tres o cuatro cardenales napolitanos se irritaron grandemente por esto. Requeséns juzgó por esta causa necesario pedir una audiencia con el conclave y declarar públicamente que don Felipe no había designado nominalmente a ningún cardenal (3).

En el ínterin, el círculo de las posibilidades de la elección se había estrechado tanto, que Borromeo creyó llegado el tiempo de salir de la reserva y actitud defensiva que había guardado hasta entonces y tomar de nuevo en sus manos la dirección de la elección. En la madrugada del 5 de enero designó a Sirleto como la persona cuya elevación se había de intentar (4). Sobre esto se produjo al punto una grande excitación entre los electores. Algunos aprobaron la propuesta de Borromeo, al paso que Ricci, en cuyo favor todavía se trabajaba ardentemente, procuró excluir a Sirleto. Borromeo también ahora vió de nuevo frustrados sus

(1) Requeséns a Felipe II en 11 de enero de 1566, Corresp. dipl., I, 82 s. Según *Arco è stato detto, che porta commessione al commendatore [Requeséns] perchè favorisca Alessandrino et Araceli, ma il commendatore nega et dice che'l rè catholico non vuole raccomandar alcuno. Nondimeno si sa che procura quanto può di parlare al card. Borromeo. A Maximiliano II en 5 de enero de 1566, *Archivo público de Viena*.

(2) Requeséns, loc. cit. *Le brigate tutte stupiscano che Alessandrino sia nominato et questa cosa ha messo il cervello a partito a molti. Este vió con satisfacción el desconcierto que reinaba entre los partidarios de Borromeo, pues veían éstos ahora cuán poco caso hacía de ellos Felipe II. Lo mismo opina Farnesio, il quale è stato con Ferrara più d'un hora et di mesto che vi entrò, ne uscì lieto assai, essendosi visto più lieto di lui Ferrara. Billeto del conclave, de 4 de enero, que acompañaba a una *carta de Arco, de 5 de enero de 1566, *Archivo público de Viena*.

(3) Loco cit., 83.

(4) Corn. Firmano, *Diario, XII, p. 32-32b, *Archivo secreto pontificio*.

intentos. Dañóle muchísimo el haber descuidado poner antes en conocimiento de su plan a lo menos a las cabezas de partido. Sforza, adalid del partido florentino, se enojó por ello de suerte que declaró públicamente a Borromeo, que no cooperaría a la elección de Sirleto, aunque éste era amigo suyo y digno de la triple corona. De esta amistad dió también al punto una prueba efectiva, otorgando en seguida la petición de Borromeo de que permitiese por lo menos al cardenal Médicis favorecer a Sirleto. Mas a pesar de esto se perdió el voto de Médicis, pues cuando Vitelli entró en su cuarto, diciéndole que el Papa estaba ya elegido y que también él fuese a prestarle su homenaje, recibió la airada respuesta de que no era justo querer conseguir la elección con tales espantos, y que no iba allá. Tampoco Farnesio había sido antes enterado de los conatos en favor de Sirleto. Borromeo se dirigió ahora a él con quince cardenales y le rogó que los acompañase a la capilla para elevar a Sirleto por adoración. Pero Farnesio contestó, que primero debía consultar a sus partidarios y los remitió al medio de la votación. El mismo Sirleto, que yacía enfermo en cama, no mostró, durante estos acaecimientos, deseo ninguno de la suprema dignidad; al contrario, rogó que le eximiesen de la carga del papado, alegando que sus hombros no eran adecuados a ella. «Tengo por enteramente cierto, advierte aquí Cornelio Firmano (1), que dijo esto de corazón, pues siempre fué un hombre ejemplar, amante de la pobreza y de extremada frugalidad, sumamente humilde, muy afable en el trato y en general de muy santa vida.»

El nuevo mal éxito con Sirleto no desanimó a Borromeo, sino que le determinó a intentar dar un paso decisivo cerca de Farnesio (2). Por la tarde del 7 de enero hízole decir por Alciati que por

(1) *Diario, XII, p. 32^b, *Archivo secreto pontificio*.

(2) *Borromeo fece sapere a Farnese, che non s'aggrasse più il cervello in voler esser Papa, perche era risoluto di non lo voler questa volta, che però l'essortava come christiano a risolversi in far un altro. Farnese rispose, che non lo credeva così ingrato, che pensava si ricordasse che Pio IV era stato fatto cardinale dall'avolo suo et che esso l'haveva aiutato a far Papa, dal che era nata tutta la grandezza d'esso Borromeo, mà poiche si mostrava tal per non tener più sospeso il mondo proponeva 4, Trani, Araceli, Alessandrino et Montepulciano. Borromeo accettò Alessandrino perche Montepulciano era stato offeso da esso gravemente; Araceli era nemico d'Altemps et Trani era absente; così non passorno 2 hore del tempo che la pratica cominciò, che d'accordo quei 2 con le loro sequele chiamorno tutti gl'altri et condussero

esta vez renunciase a la esperanza del papado, pues Borromeo estaba resuelto a negarle su voto. Que en vez de hacer aguardar más al mundo con gran daño del mismo, obrase más bien como cristiano y se pusiese de acuerdo con Borromeo para elegir un buen Papa. En su respuesta, el nieto de Paulo III hizo referencia a los méritos de los Farnesios en pro de los Borromeos. Manifestó que por su abuelo había sido encumbrado Pío IV a la dignidad cardenalicia, con el propio auxilio de Farnesio al trono pontificio, y que del papado de Pío IV procedía el actual esplendor del nombre de Borromeo. Mas que como el cardenal nepote estaba ahora resuelto a negarle sus servicios recíprocos, él proponía cuatro cardenales, para cuya elevación prometía su concurso, es a saber, Ricci, Scotti, Dolera y Ghislieri (1). Borromeo se decidió por el último. Con esto quedó asegurada para Ghislieri la mayoría de votos necesaria, y en las dos horas siguientes se concluyó lo que hasta entonces con el trabajo de tres semanas no se había podido llevar a término (2).

Alessandrino dalla sua cella nella capella, et l'adororno Papa, poi lo vestirno et lo portorno in chiesa la medesima sera rompendo il conclave (*Avviso di Roma de 12 de enero de 1566, Urb., 1040, p. 163, Biblioteca Vatic.*). *Dipoi s'è inteso, chel cardinale Borromeo fece intendere al cardinal Farnese, che non pensassi al papato, perchè non era tempo ancora che facessi questi disegni, et che doveva più tosto pensare a convenire seco in un buono subiecto, che tener il mondo sospeso con tanto danno... [Lo que sigue coincide en el fondo enteramente con el *Avviso* anterior.] Così il card. Borromeo convenne in Alessandrino, perchè Trani non era in Roma, Montepulciano era stato offeso da esso [a causa de su pública declaración, de que Ricci era un ignorante y había llevado una vida bastante disoluta], Araceli era in odio ad Altaemps [a causa de la sospecha de tener buenas relaciones con el cardenal Cesarini, con el cual Altemps litigaba por una rica abadía] (*Arco en 12 de enero de 1566, Archivo público de Viena*). *Havendo Borromeo mandato hoggi Alciato a Farnese instandolo che si risolvesse al fare del Papa; egli rispose, Borromeo si risolvesse di ellegersi uno ch'egli gli haveva nominato, et che di questo modo il Papa si saria fatto. Nominò Farnese: Montepulciano, Araceli, Crispo et Alessandrino, et a questo si attaccò Borromeo, et con tutto che si creda certo che il disegno di Farnese fosse di voler balzare anco questo card^{le} pure il fatto è andato di modo che egli è riuscito Papa. Più oltre non so per hora, ne in questi tumulti posso sapere più oltre, ma domani spererò di saper meglio il fatto. Camilo Luzzara al duque de Mantua el 7 de enero de 1566, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(1) Otras relaciones añaden todavía a Pisani (Hilliger, 143, nota). Los tres nombres Ricci, Dolera y Ghislieri se hallan en todas las relaciones; en lo demás hay diversidad.

(2) Según *Arco, el temor de ver elegido a Ricci unió a Farnesio y Borromeo; antes, dice, habían dejado creer a sus partidarios que habían excluido a Ghislieri. A Maximiliano II en 12 de enero de 1566, *Archivo público de Viena*.